



## LA PARTICIPACIÓN SE ESCRIBE CON LUZ. A PARTIR DE LA TEORÍA SOCIOLÓGICA Y FOTOGRAFICA DE PIERRE BOURDIEU

Isabel Falcón

### RESUMEN

La participación es una dinámica por la que los ciudadanos se involucran conscientes y voluntariamente en procesos que les afectan directa o indirectamente, para lograr una transformación social en beneficio del colectivo. Bourdieu, sociólogo y fotógrafo, destaca la importancia de las formas simbólicas para la comprensión de lo social, así como de los conceptos de habitus y campo, los cuales pueden aprovecharse para razonar situaciones de participación en comunidades donde se requiere la integración de múltiples actores sociales. A partir de experiencias en Venezuela y Colombia, donde se emplea la fotografía como herramienta de conocimiento e interacción, se relacionan la teoría bourdieuana con prácticas comunitarias que le otorgan a las formas simbólicas potestad para la asociación y la acción participativa.

**Palabras clave:** fotografía, participación, habitus, campo, integración social.

**Recibido:** 26/07/2014

**Aceptado:** 23/10/2014

## **PARTICIPATION IS WRITTEN BY LIGHT. FROM PIERRE BOURDIEU'S SOCIOLOGICAL AND PHOTOGRAPHIC THEORY**

### **Abstract**

Participation is a dynamic by which citizens are involved consciously and voluntarily in processes that affect them directly or indirectly, to achieve a social change in favor of community. Bourdieu, a sociologist and photographer, highlights the importance of symbolic forms for understanding the social issue, as well as concepts of habitus and field, which can be taken to understanding the community participation in those situations that require the integration of multiple stakeholders. From previous experiences in Venezuela and Colombia, where it is used photography as a tool of knowledge and interaction, Bourdieu's theory is related to community social practices that give power to symbolic forms to partnership and participative action.

**Keywords:** photography, participation, habitus, field, social integration.

### **Introducción**

La vida en sociedad requiere cada día en mayor medida que los sujetos pacten acuerdos para afrontar dificultades comunes. Solo dispuestos a la participación podrán detectar problemas y enfrentarlos desafíos que presenta la compleja realidad que les toca vivir. Aportar activamente ideas y soluciones ante los retos de la existencia, así como comprometerse en la administración de su entorno social y en políticas públicas basadas en la propia realidad, nos conducirá intersubjetivamente a transformar con juicio acertado los conflictos sociales, además de que los miembros de una comunidad sean más sujetos sociales con capacidad para actuar sobre el entorno y movilizar el mayor número de principios de legítima democrática.

Para la comprensión del campo social o espacio de lucha participativa tomaremos como base la teoría de Pierre Bourdieu, sociólogo y fotógrafo, quien conjugó ambas disciplinas para su trabajo como

investigador social, por lo que afirmó que la fotografía le permitió “intensificar la mirada” en aquellos detalles imperceptibles a primera vista y evocar contextos, detallar escenarios que pudieran tener una significación para los análisis y observaciones del objeto de estudio, es decir, como memoria de acontecimientos y territorios explorados. Es a través de la fotografía como Bourdieu se introduce en la realidad de un país como Argelia, en interconexión con su *habitus*, cuyas estructuras sociales internas permiten la interpretación de formas lógicas de percepción, pensamiento y acción, lo que ampliaremos más adelante.

Aplicando los conceptos de Bourdieu, tomamos varios ejemplos de prácticas comunitarias que emplean el poder simbólico de la fotografía para la participación y encuentro con el otro en experiencias desarrolladas en Venezuela y Colombia.

### **¿Tiene la fotografía valor epistemológico para la comprensión de lo social?**

Desde los inicios de su trabajo investigativo, Bourdieu decide adquirir una responsabilidad social, por lo que traspasó la frontera de su país natal actuando como agente de participación en la comunidad global, lo que le permitió iniciar su experiencia indagatoria a la edad de 25 años. Parte hacia Argelia en 1955 donde permanece hasta 1960. Vivió los difíciles años de la Guerra de Liberación argelina, tiempo que marcará su teoría general sobre el mundo social, por lo que poco antes de su muerte reconoció que aquellos primeros estudios eran los que consideraba de mayor actualidad. De ello, dejó un gran número de fotografías que estaban archivadas en su colección particular, por lo que en 2003 se resolvió publicar sus vivencias en su libro *Imágenes de Argelia* (Suárez, 2012).

A partir de esas experiencias Bourdieu (1997:15-26) se pregunta ¿Pueden y deben la práctica de la fotografía y la significación de la imagen fotográfica proporcionar material para la sociología? Para ir dando respuesta a su interrogante explica que para Weber el valor de un objeto de investigación depende de los intereses del investigador, por lo que se produce un *encuentro selectivo* entre el investigador y su objeto de estudio. Es a partir de ese encuentro en el campo o espacio de acción, cuando el sociólogo francés interactúa con un mundo desconocido como lo era Argelia, para después tomar contacto

con otros campos de estudio en los que incursionó, haciendo uso de los *sistemas simbólicos*, como herramientas de conocimiento y comunicación. Así pues, las heterogéneas creaciones simbólicas, tales como el mito, la lengua, el arte o la ciencia, son para el autor herramientas de conocimiento y construcción del mundo físico o de los objetos, a los que denominó *formas simbólicas*. Enfatiza la idea recalcando que el poder simbólico permite la construcción de la realidad con tendencia a establecer un orden *gnoseológico*. El autor califica los símbolos como instrumentos útiles para la “integración social”, por cuanto permiten acceder a la comprensión y la comunicación del objeto de estudio y facilitan a su vez “el *consenso* sobre el sentido del mundo social”, contribuyendo a su reproducción.

Por otro lado, señala lo que Hegel expresaba de la filosofía: “*Ningún otro arte, ninguna otra ciencia, está expuesto a ese supremo grado de desprecio según el cual cada uno cree poseerlo enseguida*”. Esta aseveración le sirve a Bourdieu para referirse a la fotografía, ya que no supone un conocimiento transmitido por la escuela, ni oficio que otorga su precio a los consumos, ni tiene que ver con las experiencias culturales habitualmente tenidas como las más nobles, negadas a un recién llegado que incursiona en el uso del recurso (Ob. cit., 2007).

En cuanto a su teoría sociológica, Bourdieu (en Martín, 2009) introduce el concepto de *habitus*, término complejo pero relevante, expresando que se trata de “*sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes*” (p. 86), es decir, un conjunto de principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden adecuarse a su intención sin que ello suponga el propósito consciente de ciertos fines, ni tampoco una atribución deliberada de operaciones necesarias para alcanzarlos, sin llegar a ser el producto de la subordinación a ciertas reglas, colectivamente dirigidas, ni ser parte de una acción organizadora de alguien en concreto. De este modo, el sistema de disposiciones duraderas con posibilidad de ser transferidas como estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, que forman parte de las experiencias pasadas, al mismo tiempo que son prácticas de los individuos que permanecen en el tiempo y que son transmitidas como “estructuras estructuradas” inducidas a actuar como “estructuras estructurantes”. Éstas actúan, según el momento, como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y

las acciones de los agentes ante un acontecimiento y que además él mismo contribuye a producir. Por su parte, Giménez (1997) agrega que:

Las realidades sociales son a la vez objetivadas e interiorizadas. Es decir, por una parte remiten a mundos objetivados (reglas, instituciones...) exteriores a los agentes, que funcionan a la vez como condiciones limitantes y como puntos de apoyo para la acción; y por otra se inscriben en mundos subjetivos e interiorizados, constituidos principalmente por formas de sensibilidad, de percepción, de representación y de conocimiento.(p. 2)

Agrega Giménez que se trata de un doble movimiento “interiorización de la exterioridad” y “exteriorización de la interioridad”, lo que da cuenta de una operación reforzada al tomar para sí lo objetivo y, al mismo tiempo, manifestar lo subjetivo, algo como una “sociedad interiorizada”, tal como plantearon Peter Berger y Thomas Luckman.

Continuando, y de acuerdo a la pregunta inicial, fotografía y sociología tienen sustento en la teorización bourdieuana para la búsqueda y comprensión de lo social. El fotógrafo, especialista desde su dominio técnico-artístico, debe tratar de conocer el grupo o comunidad examinado, aspirando ser exégeta de su habitus, ya que se vincula con la otredad a partir de lo propio. De tal modo que el habitus no es producto de una elección, sino una disposición que se puede reactivar en conjunto y dar lugar a una serie de prácticas, por lo que entre fotógrafo y comunidad se produce un encuentro, en el que no puede prevalecer un único modelo de racionalidad o interpretación de las prácticas sociales. En este sentido, la mirada del fotógrafo debe tener en cuenta la lógica de los sujetos analizados, en percepción activa de su habitus, puesto que el fotógrafo actuará en el campo social del otro con un verdadero sentido de la alteridad, lo que permite el encuentro entre subjetividades, y en esa interacción desarrollará su proyecto de participación desde la diferencia.

### **El valor del poder simbólico para la participación comunitaria**

La participación es motivo de amplias reflexiones en escenarios políticos y sociales del mundo, lo cual explica su relevancia social.

La participación no es un concepto estático y solo referido a lo político. Es una dinámica por la que los ciudadanos se involucran conscientes y voluntariamente en todos los procesos que le afectan directa o indirectamente, lo cual implica una lenta transformación cultural y sus frutos nunca se cosecharán de inmediato (El Troudi, et al, 2005). Este concepto se ve minimizado cuando solo se refiere al acto del voto electoral, por lo que visto así se invisibiliza todo esfuerzo y trabajo que pueda dedicar el ciudadano reflexivo comprometido con su entorno, cuya responsabilidad ha devenido de un largo proceso de comprensión sobre la necesidad de participación para mejorar sus condiciones de vida. Como bien explica Bourdieu, las formas simbólicas son herramientas de peso que pueden emplearse para propiciar la acción participativa en comunidades que requieren procesos de unificación.

En Venezuela, la participación tiene rango constitucional desde 1999, por lo que es un compromiso de los factores sociales en el nuevo modelo de país en construcción. Es así como las instituciones gubernamentales están implicadas en propiciar la participación popular y cada organismo debe concatenar esfuerzos en ese sentido. El Centro Nacional de la Fotografía (CNAF) del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, lanza el proyecto *Fotografía en el barrio*, en la Comunidad 1° de Mayo, sector El Cementerio, en Caracas, no solo con el objeto de valorar la fotografía como hecho artístico, sino además iniciar una investigación sobre “*los comportamientos sociales que determinan cómo entendemos desde los diversos imaginarios colectivos el hecho fotográfico en los procesos de socialización y de comunicación visual*” (p. 5). El proyecto tiene tres ejes básicos: 1) la visión autoral externa de una fotógrafa, en este caso Anabell Guerrero, quien se interna en la cotidianidad de la colectividad; 2) la participación de la comunidad para el rescate y valoración de la fotografía familiar, con el fin de salvaguardar la memoria local y vigorizar el sentido de identidad y arraigo comunitario; 3) la integración de jóvenes de la comunidad en un taller de Fotografía Participativa, quienes dotados de cámaras realizan un registro documental sobre lo cotidiano comunitario, además de la indagación oral y escrita para complementar la experiencia visual que fue expuesta en calles y otros lugares públicos. El agente externo o fotógrafa y los agentes internos, jóvenes iniciados en la fotografía, realizan una indagación que permite demostrar que la fotografía es una herramienta reveladora

de la realidad. El conjunto de imágenes, tanto de los álbumes de familia como de los registros efectuados por los vecinos y jóvenes del taller de fotografía, constituyen documentos de gran valor para el estudio del comportamiento y la cultura de los pobladores de una zona popular de la urbe capitalina, ya que fotografías y discursos narrativos permitieron un acercamiento sobre la filosofía de vida de la comunidad del Barrio 1° de Mayo, así como constituirse en instrumento de conocimiento de lo colectivo para coadyuvar en la transformación para la mejora de la calidad de vida (Centro Nacional de la Fotografía, 2010).

Experiencias similares pueden apreciarse en entornos Latinoamericanos, en cuanto al uso de la fotografía para la participación y el encuentro interpersonal. En primer lugar, abordamos la experiencia de comunidades que propician el acercamiento entre individuos separados de su contexto familiar y social, a través del recurso tecnológico para una acción creadora. Pérez (2010) explica que se han puesto en marcha programas de apoyo para la reinserción a la vida civil de personas que en algún momento tomaron las armas como método de lucha, tanto ex miembros de las FARC-EP, el ELN, así como de las Autodefensas Unidas de Colombia, en Montería, capital del Departamento de Córdoba.

En particular en el barrio Mocarí, se ha concentrado un grupo importante de personas en proceso de desmovilización. La Universidad Pontificia Bolivariana en conjunto con la Fundación para el Desarrollo Intercultural, asociadas a la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Individuos y Grupos Alzados en Armas, con la cooperación de diferentes agentes locales, se unieron para el logro del proceso de paz. Las actividades que desarrollan tienen por objeto la integración social de los afectados por el conflicto armado que necesitan soluciones educativas y productivas para su incorporación al mercado laboral. También el Proyecto “Arte, Cultura y... a entendernos”, abrió la posibilidad a labores culturales y artísticas.

Todo comenzó con cursos de fotografía básica, radio comunitaria, elaboración de artesanías y danza entre otros, *“que permitieran espacios de encuentro, intercambio, reconocimiento del otro, sentido de pertenencia a sus comunidades, mejora en la convivencia, confianza*

y creación de espacios de participación” (p. 96). Al grupo que se le facilitó el curso de fotografía, se le instruyó en el manejo de cámara y conceptos básicos. En las prácticas fotográficas, un primer nivel abordó la familia, su composición e interrelación es entre sus integrantes, así como la relación con vecinos y la comunidad, historia, expectativas a futuro y situación actual de la ciudad, para luego hacer una exposición del trabajo. Un segundo nivel se denominó *Mi casa, Mi cuadra*, fotografías tanto de su casa como de las de sus vecinos, y realizando actividades conjuntas. Esto también se expuso al grupo, por lo que cada participante narraba a los otros sus actividades, anécdotas, etc. El tercer nivel se refirió al entorno social y lo denominaron *Mi barrio*, donde se observó las relaciones entre familias, donde surgieron elementos de interculturalidad de los grupos participantes, así como aspectos de cómo ejercían su libertad de asociación, construcción y enlace de acciones en el territorio urbano compartido. Pérez (2010) expresa que esta experiencia de participación comunitaria permitió comprender las capacidades para el reencuentro con la familia, la reconciliación con la comunidad, la reciprocidad y el reencuentro con el otro, para descubrir el sentido de pertenencia a su entorno y propiciar una convivencia basada en la confianza y creación de espacios de participación.

La segunda experiencia tiene como base la **alfabetización visual** dada la importancia de las imágenes en entornos virtuales y en los reales, frente a un sistema educativo que prioriza lo oral y lo escrito. Kattán (2011:112-123) explica que conoció en su país, Colombia, el trabajo de Wendy Ewald, quien lleva más de 30 años promoviendo un método de participación con la fotografía como instrumento pedagógico y expresivo en espacios comunitarios como un “proceso artístico colaborativo”. Kattán explica que la facilitadora inició un trabajo con niños y niñas en diversas comunidades, donde observó que sus registros fotográficos eran menos expresivos que los de los chicos con los que trabajaba, por lo que empezó a cuestionarse a cerca de “las fronteras entre fotógrafo y sujeto, entre profesor y alumno, entre niño y adulto”, ya que ella realizaba sus fotografías desde sus propios valores culturales y sus vivencias. Ewald pone de manifiesto su método pedagógico que llamó *Literacy through Photography* (LTP), *Alfabetización a través de la fotografía*, donde combinó el escribir-fotografiar-escribir. Se sugiere un contenido para fotografiar y se estimula a escribir sobre

el tema. Es una estrategia para previsualizar la imagen, para luego proceder a la toma de la foto y volver a escribir sobre el mensaje que comunica esa foto. Este método ha sido aplicado en diversas comunidades obteniendo resultados positivos de participación y auto reconocimiento, verdadera dimensión del habitus de la teoría bourdieuana.

Por su parte, Kattán puso en práctica el LTP en Siloé, un barrio formado por diversas oleadas migratorias, caracterizado por la violencia y las duras circunstancias económicas de sus habitantes, en un entorno urbano-rural. Esta situación ha determinado una convivencia particular por la existencia de *híbridos culturales*, donde coexisten teléfonos celulares, televisión por cable, DVD's y equipos modernos, todo ello mezclado con prácticas y hábitos de zonas rurales, como lo es el uso de caballos y mulas para transportar materiales de construcción, huertas caseras, tiendas y graneros, además del uso de los jeeps para el transporte público. Adaptado a estas circunstancias, pone en práctica el método con el fin de que los niños y niñas participantes examinaran su cotidianidad a través de imágenes producidas con cámaras sencillas y con juegos didácticos, para enseñarles los principios básicos de la formación de la imagen fotográfica, de manera lúdica y participativa. Este proyecto tuvo el apoyo de la sección de Artes Visuales del Ministerio de Cultura de Colombia y de la Alianza Francesa de Cali. Contó con un grupo de 34 niños y niñas, entre 9 y 12 años de edad.

En 2006, Kattán también aplica el principio de *auto representación* a través del programa **Análisis visual de la inserción cultural y la adaptación social de las comunidades indígenas en Santiago de Cali**, con el apoyo del Fondo Mixto para la Cultura y las Artes del Valle del Cauca. Participan entonces 10 adultos hombres y mujeres, pertenecientes a los Cabildos Indígenas Urbanos de Cali. El concepto de la auto representación parte de que para los miembros de una comunidad es más fácil tomar fotografías de su realidad, ya que son conocidos y reconocidos por los otros, lo cual proporciona un mayor acercamiento a viviendas, a actos culturales y sociales, además de conocer sus espacios representativos, así como sus rituales, produciéndose un proceso identitario y de comprensión, todo ello en mayor medida que un fotógrafo foráneo. Algunos participantes indígenas que nacieron

en la ciudad, retornaron a su lugar de origen, donde construyeron relatos e imágenes que resultaron asombrosos, con un enfoque cercano a lo etnográfico, pues a pesar de la corta visita de un fin de semana, lograron reconocer muchas de sus tradiciones ancestrales, recoger historias y mitologías, conocer lugares sagrados y característicos de su comunidad, donde hicieron registros fotográficos de sus instrumentos musicales y labores artesanales, entre otros aspectos identitarios. Así que para ellos, la visita no representó solo un paseo, sino la apropiación de conocimiento e información que estaban recibiendo, por lo que realizaron un reportaje que involucró texto e imagen con buena documentación acerca de su cultura, desde su propia perspectiva.

Vistas estas experiencias que hacen uso de sistemas simbólicos, donde concurren lengua, arte y creencias como instrumentos de conocimiento y de construcción del mundo de los objetos, constatamos que el poder simbólico permite la reconstrucción de la realidad y la integración social, permitiendo el acceso al conocimiento y la comunicación del objeto de estudio, facilitando a su vez la aceptación y participación en el contexto social.

Fotografía comunitaria y acción participativa se enlazaron para mostrar experiencias pasadas y prácticas cotidianas actuales, en el caso venezolano de **Fotografía en el barrio**, en El Cementerio, sector popular caraqueño, con la idea de comprender mejor su realidad identitaria y su sentido de pertenencia comunal, expresada y concebida como habitus, ya que las imágenes, aun las que pudieran verse como las más intrascendentes, expresan, además de la intención de su creador, los esquemas de percepción, pensamiento y apreciación comunitaria, lo que da cuenta de la subjetivación y objetivación que puede descubrirse en las formas simbólicas.

En el caso de los reincorporados de Colombia, en Montería, capital del Departamento de Córdoba, que una vez optaron por la lucha armada, también vemos sujetos que a través de la participación comunitaria con la fotografía recobran su lugar dentro del grupo originario, en su campo de acción y a través de su habitus natural. Igualmente, los chicos y chicas que se alfabetizaron en lo visual, a través de su participación, vivenciaron y demostraron que

su percepción y acción en el medio social les permitió el auto reconocimiento con un mayor acercamiento que cualquier actor extraño al entorno, ya que la particular “sociedad interiorizada” de Berger y Luhman o el habitus de Bourdieu, puede obrar en contra, constituyendo una dificultad para la comprensión cabal de la identidad colectiva e interferir en un verdadero proceso participativo.

Del mismo modo, los indígenas en su tarea de auto representación con el uso de la fotografía, hicieron posible el rescate de valores artesanales y lingüísticos. Esto se hizo evidente en sus imágenes, ya que se vincularon con sus valores culturales, además de adecuarse al lenguaje fotográfico, a través del cual pudieron expresar sus luchas. Esta es una verdadera reconciliación con su habitus originario.

Vemos con estas prácticas que aspectos fundamentales de la teoría sociológica y fotográfica de Bourdieu se aplican para la comprensión de lo social. Igualmente con el concepto de campo se expresa al mismo tiempo: la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación, lo que implica un compartir de la vida y el tomar para sí las experiencias. Así el campo, concepto inseparable de habitus, se comprende en la medida en que quien busca introducirse en él, lo conoce todo. De este modo, aquellos que participan en ese campo tienen un conjunto de intereses comunes, un lenguaje, una especie de complicidad objetiva por encima de todos los antagonismos, por lo que interesarse en la lucha favorece la reproducción del juego por la creencia en el valor de ese juego (Bourdieu, 1990:13). Estas consideraciones sobre el campo también permiten entender que los habitantes de una comunidad superan todas las diferencias y propician todos los acercamientos posibles en un encuentro afortunado entre habitus. De esta manera, en los ejemplos tratados, la herramienta tecnológica funcionó como mediadora en el campo o juego social para su acertada comprensión, activando esquemas de percepción y acción de sujetos que se introducen o retornan a su comunidad, logrando una aproximación en convivencia para solucionar problemas complejos en sociedades que buscan aumentar los niveles de participación y rescate del ser social. Por ello, concluimos con que la participación se escribe con las luces que alumbran

el camino de la comprensión de lo colectivo, del encuentro o reencuentro con el otro y del acercamiento que propicia el poder simbólico entre sujetos en convivencia comunitaria.

## Referencias

- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Editorial Grijalbo.
- \_\_\_\_\_. (1997). *La fotografía: un arte intermedio*. México: Nueva Imagen.
- \_\_\_\_\_. (2007). *El sentido práctico*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Centro Nacional de la Fotografía. (2010). *La fotografía del barrio. Comunidad 1° de Mayo, El Cementerio*. Caracas.
- El Troudi, H. (2005). *Herramientas para la participación*. Disponible en <http://www.rebellion.org/docs/15385.pdf> [Consulta: 2013, agosto 12]
- Giménez, G. (1997). *La sociología de Pierre Bourdieu*. Disponible en <http://www.paginasprodigy.com/peimber/BOURDIEU.pdf> [Consulta: 2013, agosto 12]
- Kattán, J. (2011). *La fotografía como herramienta pedagógica y expresiva en procesos comunitarios*. Disponible en <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2246/1/11-%20LA%20FOTOGRAFIA%20COMO%20HERRAMIENTA%20PEDAGOGICA..pdf> [Consulta: 2013, julio 12]
- Martín, E. (2009). Habitus. En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*. Disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/index.html> [Consulta: 2013, junio 13]
- Pérez, M. (2010). La fotografía como medio de participación. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*. N° 111. CIESPAL. Ecuador. Disponible en <http://186.5.95.155:8080/xmlui/>

bitstream/handle/123456789/656/CIESPAL\_Chasqui\_La\_fotograf%C3%ADa\_como\_medio\_de\_participaci%C3%B3n.pdf?sequence=1 [Consulta: 2013, julio 10]

Suárez, H. (2012). *Lo visual en la sociología. Algunas entradas: Becker, Benjamin, Bourdieu*. Disponible en <http://kinkallaucv.wordpress.com/2012/09/18/lo-visual-en-la-sociologia-algunas-entradas-becker-benjamin-bourdieu/> [Consulta: 2013, junio 13]

**Isabel Falcón:** Licenciada en Educación, Mención: Tecnología Educativa. Magíster en Educación, Mención: Investigación Educativa. Candidata a Doctora en Ciencias Sociales, Mención Estudios Culturales. Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo en la Cátedra de Cultura, Asignaturas: “Fotografía creativa” y “Apreciación Cinematográfica”. Fotógrafa con diversos reconocimientos en varios salones de arte.  
isabelfalcon@hotmail.com